



SEDES CORPORATIVAS CON ESTILO PROPIO

Un edificio de negocios interpretado en clave personal

Rafael Moneo es el responsable del majestuoso bloque de Caixa Catalunya en la plaza de Europa

Fadesa construye en la misma zona dos edificios con una doble fachada

M DARIÓ REINA
Área Monográficos

Un gigante de 22 plantas de altura, con un auditorio, 159 plazas de aparcamiento subterráneo y salas de exposición, entre otros servicios, será uno de los edificios que dará la bienvenida a los que lleguen a Barcelona por la Gran Vía. Y con carácter de autor. El reconocido con el premio Pritzker –el Nobel de arquitectura– en 1995, Rafael Moneo, firma este proyecto para el nuevo bloque de oficinas de la entidad Caixa Catalunya, ubicado en la plaza de Europa.

El edificio se elevará en una parcela de 2.409 metros cuadrados y tendrá 22.539 metros cuadrados de techo construido. El gigante nace con un rostro sincero, sin dobleces. Una fachada singular concebida como un muro cortina de cristal transparente con franjas opacas que variará su imagen según el ángulo de visión y la perspectiva del que observe.

Esta construcción viene a sumarse a la larga lista de edificios que visten de modernidad esta –hasta hace poco– zona antes dividida por infraestructuras y pendiente de urbanizar. Moneo considera que la transformación del entorno de la avenida de la Gran Vía de L'Hospitalet es fruto del reconocimiento de que "la vía que relaciona la población con espacios más lejanos es la que conecta el aeropuerto con el centro de la ciudad". Para el arquitecto, la descripción del alcalde del municipio, Celestino Corbacho, es de lo más acertada: "L'Hospitalet era antes una ciudad de ayuda y el patio de atrás de Barcelona que, como todas las grandes ciudades, ha tenido esa retaguardia donde ubicaba los servicios y las actividades productivas menos urbanas. De repente, la importancia que adquiere el aeropuerto cambia el modo en que la ciudad está relacionada con Barcelona". Y añade Moneo: "Ya no solo van a ser los hospitales, las fábricas que Barcelona no quería, sino que en el término municipal de L'Hospitalet está la vía que une Barcelona y el aeropuerto. El reto está en descubrir que ese suele tener que contribuir a una visión de centralidad más amplia".

Uno de los aciertos en la configuración de esta nueva área urbana ha sido, según

Moneo, que "nos encontramos ante una situación en la que alguien ha visto que no solo se trataba de extender la residencia y ocupar enteramente el término municipal de L'Hospitalet; que el crecimiento no solo se tenía que apoyar en la residencia". Para el arquitecto, "L'Hospitalet ha acabado por tener su papel en lo que se ha llamado área metropolitana y este es el momento de emerger y decir desde dentro cual puede ser su contribución a todo el ámbito metropolitano".

A FAVOR DE LOS EDIFICIOS ALTOS

El también responsable de algunas obras emblemáticas como el Auditori de Barcelona o de la ampliación del museo Tate Gallery de Londres defiende la apuesta por la construcción de edificios de altura para conseguir disponer de una mayor superficie de espacios libres y por la propia configuración de la plaza de Europa, a medio camino entre el aeropuerto y el centro de Barcelona, sobre una vía soterrada. En sus propias palabras, "la plaza de Europa reconoce la importancia de la Gran Vía y que esta reclamaba la construcción en altura. Se trataba de hacer visible una escala que incluye a todo aquel que viene a Barcelona y se mueve del aeropuerto a la ciudad, de hacer visible esa nueva centralidad. Otro aspecto fundamental es la ubicación en este área del recinto de la Fira. Yo creo que el futuro de la zona está claro y hay que augurarle brillante y positivo," opina Rafael Moneo.

APUESTA EMPRESARIAL

Caixa Catalunya no es la única institución o gran compañía que ha decidido asentarse en este nuevo foco de atracción. Varias firmas han resuelto ubicar en la plaza de Europa su sede corporativa: Copisa, Repsol y Hoteles Prestige son otros ejemplos de las grandes empresas que han tenido en cuenta la ubicación de la plaza, que se encuentra a medio camino entre el aeropuerto y el centro de Barcelona, su accesibilidad, su configuración como espacio urbano y la calidad arquitectónica del conjunto para abrir oficinas en ella.

Por un lado se encuentra la empresa Copisa, que este mes finaliza las obras de su sede corporativa. Se trata de un edificio con más de 7.041 metros cuadrados de superficie con una imagen insólita: la de una pirámide invertida, con las plantas superiores de superficie mayor que las inferiores. Este edificio dispondrá de aparcamiento, cafetería y sala de conferencias, entre otros servicios, y está previsto que el próximo verano ya esté operativo.

En cuanto a los edificios de oficinas, Fadesa construye dos edificios de oficinas

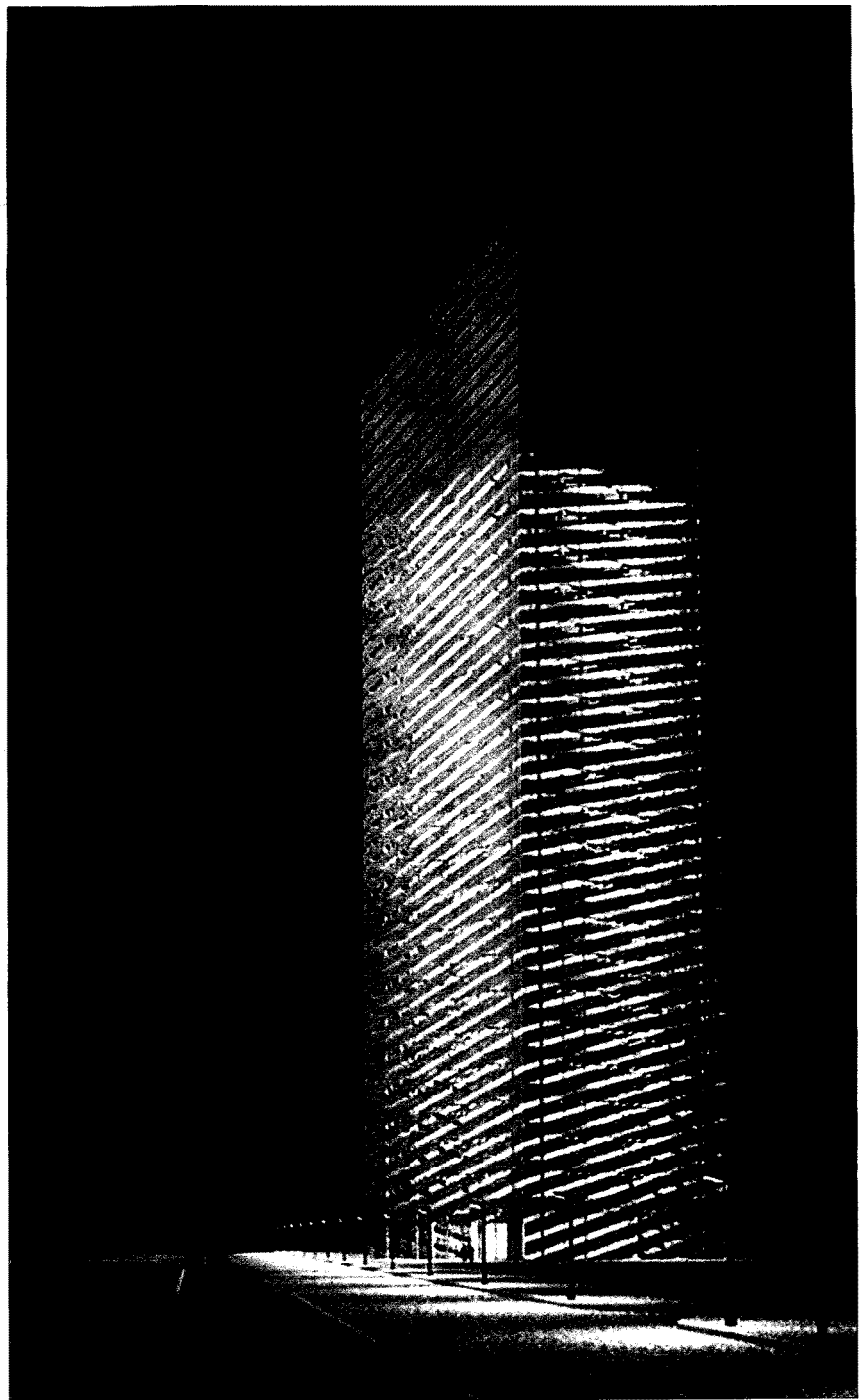


Imagen virtual del bloque de Caixa Catalunya diseñado por Rafael Moneo.

REPASO A UNA TRAYECTORIA Único español con el Pritzker

Nacido en Tudela en 1937, el arquitecto español Rafael Moneo se formó en Madrid con F. J. Sáenz de Oiza, y en Dinamarca, con J. Utzon. Entre su obra destacan la fábrica de Diestre en Zaragoza (1964-1967), la plaza de toros de Pamplona (1966-1967), el edificio Urumea de San Sebastián (1969-1973), el edificio Bankinter de Madrid (en colaboración, 1973-1977), el Ayuntamiento de Logroño (1976-1981), el Museo de Arte Romano de Mérida (1980-1986), la ampliación de la estación de Atocha en Madrid (1985-1990) y la reforma del palacio de Villahermosa, para albergar el Museo Thyssen, en Madrid (1990-1992). Entre sus últimos proyectos figuran el Auditori de Barcelona, la nueva terminal del aeropuerto de Sevilla, el Museo de Arte Moderno de Estocolmo y el palacio del Cine de Venecia. Premio Príncipe de Viana (1993) y Premio Pritzker (1996) por su proyecto de la catedral de Los Ángeles en California. En 1998 ganó el concurso para la ampliación del Museo del Prado de Madrid. Autor también del Kursaal de San Sebastián, inaugurado en 1999.

de 25 plantas y 35.700 metros cuadrados de superficie. La fachada de estos edificios estará formada por una malla de acero inoxidable y una interior de chapa de aluminio. Las plantas están diseñadas para permitir la máxima flexibilidad y funcionalidad.

Finalmente, Espais Catalunya y Procarm promueven un edificio de oficinas obra de los arquitectos Albert y David Viaplana, de cinco plantas y 6.619 metros cuadrados de superficie. Todas estas apuestas corporativas vienen a demostrar el interés creciente que esta zona está adquiriendo cara a una proyección empresarial, que se verá reforzada a medida que este nuevo área comience a poner punto y final a un largo periodo de obras.

Una vez esté completamente finalizada, la plaza de Europa tendrá un total de 342.819 metros cuadrados de techo edificado destinado a oficinas. ©